

# EL TERUEL

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, DE RECREO Y DE AVISOS.

Se publica el jueves y domingo de cada semana.  
Se admiten toda clase de anuncios a precios convencionales y sumamente módicos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal núm. 10. — La correspondencia ha de venir franca.

PRECIO DE SUSCRICION.  
en Teruel y fuera franco del porte.  
Por un mes 2 reales.  
Por medio año 11 reales.  
Por un año 20 reales.

## Seccion local.

Véase cómo opina nuestro ilustrado colega «La Gaceta de los caminos de hierro» acerca de la cuestion palpitante hoy en nuestro país:

«En nuestra opinion, dice, la nacion está pasando por una crisis social de las mas radicales é imprescindibles en los tiempos modernos; así que no podemos admitir se llame falta de subsistencias á lo que mejor y con mas propiedad podria llamarse falta de metálico, falta de tráfico en general, y falta de medios de trasportes. Todo sufre alteraciones con el tiempo y hasta las ideas necesitan modificarse, por mas que esta modificacion sea la mas difícil de alcanzar. Pero es tan necesaria y tan lógica, como las leyes inmutables de la naturaleza. Una serie no interrumpida de diversas circunstancias, han influido de tal manera en el desarrollo de la idea en que generalmente se vive, de que España es una nacion en donde todo sobra, que nadie se ha cuidado de procurar los medios necesarios para evitar que algun dia nos faltase alguna cosa. Este que podriamos llamar concurso de inercia practicado por siglos, ha venido á dar sus fatales consecuencias como no podia menos de suceder. El

mundo camina por la via del progreso, la civilizacion cunde é invade hasta las mas apartadas regiones; pero unos andan mas de priesa que otros este camino, y necesariamente alcanzan mas ó menos tarde esa civilizacion que todos buscan. Aquí no hemos andado; nos han remolcado y así es que nos encontramos en un punto sin saber de qué medios nos hemos valido para llegar á él; echamos muchas cosas de menos, porque no hemos marchado deliberadamente hácia él, y naturalmente no preveíamos lo que allí nos sería necesario.

En semejante situacion nos quejamos de aquello que primero nos afecta, y una vez lo llamamos crisis de cereales, otra crisis monetaria y otras falta de trabajo. Pudiéramos comparar con bastante exactitud este estado con el de un enfermo que por haber descuidado sus males llega el caso en que todo le hace daño, atribuyendo al último alimento que toma ó al postrer aire que respira, la reaccion que le debilita, sin considerar que el desequilibrio de su economía es el producto de muchos años. La nacion española se halla en este caso: la aquejan varios males, y postrada con el dolor, encuentra causas que en realidad no son mas que efectos. ¿Qué podíamos esperar de la carencia absoluta de vias de comuni-

caucion en una nacion esencialmente agricola? El desequilibrio de los precios de unos productos, voluminosos todos; el dia que faltasen en alguna comarca. ¿Qué porvenir podia prometerse una nacion en que el vivir, como vulgarmente se dice, á la *barato*, ha sido su bello ideal? El que hoy estamos observando: lamentarse una parte de los habitantes de la carestía de las subsistencias, mientras que otros no se han apercebido de ella: no podia suceder otra cosa. El hombre activo, laborioso y que marcha al compás de la civilizacion actual, al par que vé elevarse el precio de las subsistencias, vé elevarse igualmente el producto de su inteligencia ó de su trabajo; y lo que le habia de entristecer le alienta en sus empresas y le dá el noble valor de superar aquellas, que sus convecinos llaman críticas y apuradas circunstancias.

Pero veamos el reverso de este siglo. El perezoso, el que no ejercita ni el talento, ni las fuerzas que le ha concedido el Ser Supremo, pero que hasta ahora habia cubierto sus mas precisas necesidades con una insignificante cantidad, que las mas veces le prodiaba la caridad pública, y otras algun corto patrimonio que le legáran sus antepasados, encuentra mas sencillo declarar contra la carestía, y demandar una limosna oficial, que no sacudir sus dormidos miembros y buscar en el trabajo lo que le negó la fortuna. Prefiere vivir en un estado anti-social y anti-religioso que no le conducen mas que á la miseria y á la abyeccion. A estos desalarma la carestía de los artículos de cualquier especie que sean, y con sus continuas é infundadas quejas crean situaciones que no existirían si procurasen contrarrestarlas con su trabajo y aplicacion.

Cuando las necesidades humanas estaban circunscritas á lo puramente indispensable para el sustento de la vida, podia hacerse esta como la que hoy llevan con asombro de muchos, algunos de nuestros conciudadanos; pero cuando la inteligencia ha creado otras necesidades no menos interesantes que

las que nos enseñó la naturaleza, pues por lo menos enaltecen al género humano, no se puede continuar así por mas tiempo. En primer lugar porque llegadas las cosas á la altura que hoy tienen, no solo no pueden cubrirse las necesidades creadas por la civilizacion, sino que ni aun las puramente indispensables para la vida, y en segundo porque la sociedad se convencerá de que sus quejas son infundadas, y en vez de otorgarles una gracia para que continúen en la molicie, les ofrecerá severa el trabajo.

De estas grandes lecciones que la Providencia dá á los pueblos de un modo tan palpable, deben de sacarse provechosos frutos para el porvenir. Ellas deben enseñar al hombre, que ha venido á este mundo para regarle con el sudor de su frente, y para vivir de su trabajo, al inteligente para enseñar á sus convecinos el camino de la prosperidad, al poderoso á invertir sus riquezas fomentando la agricultura y la industria, y á ese conjunto que se llama sociedad á no emplear su tiempo en vanas recriminaciones políticas, germen de perpétuas discordias.

Promovidos los caminos vecinales, las carreteras generales, y las vias férreas, cultivan los campos hoy en gran parte yermos; no os dormais en la vana ilusion de la riqueza de nuestro suelo, y cuando la Providencia nos niegue esos frutos que ahora temeis que os falten para el sustento, otras regiones mas afortunadas nos los podrán vender con la baratura consiguiente á los buenos, fáciles y prontos medios de trasporte, de que hoy carecemos.

Ya saben nuestros lectores que el Gobierno abrió en 28 de Octubre último un crédito de 60 millones para adquirir granos y harinas.

El Banco se ha comprometido á anticipar al Gobierno dicha suma durante los tres meses últimos del año.

Parece que llegan á 350 mil las fanegas de trigo compradas ya en el extranjero, y que todo está prevenido para que se conduzcan al interior con la mayor rapidez y baratura. En Alicante se esperan de un momento á otro cien mil fanegas de trigo.

## Mercado de ayer.

Trigo chamorro á 50 rs. fanega.  
Royo, á 45 rs. id.  
Jeja á 42 rs. mrs.  
Morcacho á 36 rs. id.  
Centeno á 30 rs. mrs.  
Cebada á 23 rs. 17 mrs.  
Arroz á 30 rs. @ y á 32 mrs. libra.  
Aceite á 68 rs. @ y á un real 30 mrs.  
Jabon á 52 rs. @ y á un real 24 mrs.  
Alubias á 23 rs. @ y á 22 mrs. libra.  
Bacalao á 48 rs. @ y á un real 14 mrs. lib.  
Azucar á 70 rs. @ y á 2 rs. 4 mrs. lib.  
Garbanzos á 50 rs. @ y 1 real 16 mrs. lib.  
Carnero á 6 rs. mrs. carnicera.  
Oveja á 4 rs. y 16 mrs. carnicera.  
Tocino seco á 12 rs. carnicera.  
Vino á 12 rs. el cántaro y á 12 cts. el jarro.  
Pan de 18 20 22 y 24 mrs. libra.  
Cáñamo de 36 á 42 rs. @.  
Lana de 78 á 86 rs. @.  
Carbon comun á 4 rs. mrs. @.  
Carbon tara á 5 rs. y mrs. @.

## Seccion de anuncios.

### CALENDARIO INSTRUCTIVO

del  
**ANTIGUO REINO DE ARAGON**  
para el año

1857.

Dispuesto con arreglo á los anuncios astronómicos publicados por el Observatorio de San Fernando,

Va á terminarse en breve la impresion de un *Calendario*, que por ser de diferente forma, cual corresponde á un librito que ha de andar en manos de todos, le es muy propio el nombre de **INSTRUCTIVO** con que le hemos titulado.

Los calendarios comunes que hasta el dia han circulado, estaban desnudos de todo interés, y su utilidad quedaba reducida, especialmente en los de Aragon, casi á la nulidad, puesto que solo contenian el santoral del

(221)

La hora señalada para efectuar el enlace iba á llegar; solo faltaban algunos minutos cuando un hombre llamó á la puerta de la habitacion, apareció un criado y el hombre le dijo á través de la regilla; «dile á la señorita Adela que aquí está una persona que le trae unas cartas importantes.»

Desapareció el criado y al poco tiempo volvió acompañado de Adela; al estar cerca de la puerta se oyó una detonacion; Adela se estremeció, un frio glacial corrió por sus venas, pero siguió andando; levantó el picaporte y la puerta cedió como si la empujara una fuerza sobrehumana, en el mismo momento un hombre con el cráneo destrozado por el plomo de una pistola, cayó sobre Adela manchando de sangre todavía caliente sus ricos vestidos de boda; ella pálida, pero sin exhalar un grito abrió los brazos y el cadáver cayó en el suelo dejando escapar al mismo tiempo de sus crispadas manos un puñado de cartas: aquel cadáver era el cadáver de Luis que venía á cumplir su promesa. Adela se detuvo un momento, despues pasó por encima del cuerpo inanimado del que habia sido su

(221)

la habitacion y le digeron que Adela no estaba; iba á correr en su busca cuando sintió sobre su hombro el peso de una mano y una voz que le decia: «tenemos que hablar:» volvióse presuroso y se encontró frente á frente con el padre de Adela.

—Eseuche V. un momento; le dijo el viejo, tengo que contarle muchas novedades, que tal vez le desagraden; pero cómo ha de ser!—Escucho, dijo rápidamente el joven.

—Mi hija no se casa con V.

—Que no se casa conmigo...

—Justamente.

—Pero, caballero...

—Es cosa cierta, tan cierta como que muy pronto contrará matrimonio con don Toribio Dorado.

—Con don Toribio; con ese viejo banquero?

—Con el mismo.

El estudiante le miró con estupor: luego lleno de rabia y de desesperacion se marchó de la casa, teniendo, sin embargo, esperanzas de que fuesen inexactas las noticias del viejo. Es imposible, decia, es imposible que se case, que me olvide, y por

ab. las fases de la luna y las ferias. Y sin embargo de que ocupaba solo un pliego de impresion, como que el editor habia de satisfacer algunos derechos por el privilegio, su coste era excesivo. Nosotros estamos en la creencia de que un libro que penetra en los Alcázares como en las cabañas, que es leído por todas las clases de la sociedad y más particularmente aun por las personas de escasa instruccion, ha de tener mucho más de útil y algo también de agradable, dando cabida en él á ciertos conocimientos generales cuya propagacion es necesaria. Por eso al hacer uso nosotros de la libertad concedida por las Cortes Constituyentes no hemos querido publicar un calendario como los viejos, sino que hemos procurado introducir en él alguna novedad que estamos seguros nos agradecerá el público.

He aquí las materias que contiene:—Advertencias—Juicio del año.—Calendario religioso.—Calendario astronómico.—Preceptos de Agricultura aplicados á cada mes.—Eclipses.—Pronósticos de las variaciones de tiempo.—Ferias.—Reseña de los Fueros de Aragón.—Apuntes geográficos y estadísticos de España y en especial de Aragón.—Maximas morales, de higiene y de economía doméstica. Formará un volumen de 128 páginas, ó

sea igual al de 4 calendarios antiguos y se adrá por menos precio del que costabanos de aquellos.

El Domingo, 23 del actual, se perdió por la mañana un *targetero* de madera de sándalo. Se suplica á la persona que lo haya encontrado se digno hacerlo presente á la Redaccion del Turia, donde se darán las señas del objeto perdido y una gratificacion al que lo devuelva á su dueño.

No habiéndose presentado licitador alguno en la subasta de 28 árboles derribados por el aire, celebrada en Mora el día veinte de Setiembre último, se procederá á la segunda con las mismas formalidades el día siete de Diciembre próximo á las doce de su mañana en las casas consistoriales de dicha villa, bajo la presidencia del Alcalde y con asistencia del guarda mayor, hallándose de manifiesto en la Secretaría de Ayuntamiento el oportuno pliego de condiciones y demas diligencias con el V.º B.º del Alcalde presidente.

Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.—Editor.

(222)

quién? por un viejo... por un viejo rico... ella me ama; despreciará las riquezas de don Toribio; su padre me ha engañado!... ¡Pobre Luis! no conoce el corazón de Adela! Adela se casa con un viejo, porque ese viejo es rico y ella quiere ser rica, ¿qué le importa lo demás?

Por último el joven logró ver á Adela; le habló de su amor, de su enlace, y Adela permaneció impassible; le contó la entrevista con su padre, las palabras que le habia dicho, y entonces la hermosa le contestó serena; «mi padre ha dicho la verdad mañana me caso con Don Toribio, haré V. el favor de devolverme las cartas en que le he dicho que le amaba.»

El joven se quedó inmóvil como si hubiese visto un espectro; las ideas se agolparon á su imaginacion en confuso tropel, se llevó las manos á la frente como si hubiese querido cogerlas; despues apareció sereno, su serenidad era la serenidad indefinible del hombre que no espera, una sonrisa terrible, como la sonrisa de los condenados, vagó por sus labios y exclamó con convulsa voz: «mañana traeré las cartas»

(223)

IV. **Las cartas.**

Todo era júbilo en casa de Adela; su casamiento con don Toribio iba á verificarse; los convidados á presenciar la augusta ceremonia iban y venian por todas partes mostrando en sus rostros el regocijo que animaba Adela estaba deslumbradora, vestida con suma elegancia era el encanto de la fiesta, la satisfaccion se pintaba en su semblante; y no era de extrañar, iba á ser rica! Los convidados al verla tan alegre decian entre si ¿amará al viejo? ¡Ah! si ellos hubiesen penetrado lo que pasaba en la cabeza infernal de aquella muger; si hubieran podido ver su corazón *tan joven y tan viejo*, hubieran huido de ella temiendo que les envenenara su aliento, como se huye de una vivora que nos amenaza con su picadura. Pero el corazón de la mujer es un misterio que solo es dado penetrar al que posee ciertas palabras mágicas, y hay misterios cuyas palabras no se han descubierto todavía.